



Juan de Dios Ruvalcaba

Soy un joven de 26 años, estudiante de la licenciatura de Derecho y ciencias jurídicas en la UNID en Tepatitlán de Morelos. Crecí en el campo de Los Altos rodeado de vacas, gallinas y tierras de cultivo labradas por las manos de mis familiares. Mi mamá y mi papá han sido personas trabajadoras y honestas. Mi papá falleció cuando yo tenía doce años, desde ese momento me ha tocado trabajar y ayudar a mi mamá a salir adelante.

En mi adolescencia estudié en el Seminario Diocesano de San Juan de los Lagos, tres años en Lagos de Morenos donde cursé la preparatoria y un año en el Curso Introdutorio en Arandas. Los años dentro del seminario fueron una etapa donde me formé y desperté a las diferentes desigualdades que padecen las personas en la región.

Mi vida laboral se divide en dos partes. La primera muy corta y a la vez llena de aprendizajes, pues al salir del seminario fui maestro comunitario en CONAFE, di clases en una comunidad rural en Yahualica, donde fui testigo de las carencias que se padecen en la educación ya que los niños, al no tener los recursos necesarios, son excluidos y dejados en el olvido.

La segunda etapa de mi vida laboral se desarrolla en empresas dedicadas a la agroindustria y otros tantos trabajos en diferentes áreas. Lo vivido en esta etapa va desde la alegría de conocer cientos de personas muy valiosas y dedicadas a su trabajo y familia, con la esperanza de tener un mejor futuro, hasta despertar a los atropellos cometidos por los caciques y el abuso del poder. Todo basado en el miedo de las personas y la necesidad de depender de un trabajo.

Me motiva luchar por los derechos de las personas, el ser una persona común que sea a dado cuenta del saqueo de los de siempre – los que tiene el poder- que se pasan la bolita uno a uno entre familiares y compadres para volverse ricos olvidándose de las personas y sus necesidades.

Me llena de esperanza el poder construir una fuerza política que sea de las personas, donde no se le

debe nada a nadie, donde la voz de todas y todos sea escuchada y tomada en cuenta para hacer, construir y cambiar la realidad. Donde no se dependa de ser amigo o pariente de alguien para ser escuchado.

Mi motivación más profunda es dar la lucha para que todas las personas puedan tener una vida mejor y donde todas tengan las mismas oportunidades. Luchar contra la injusticia y poder construir paso a paso, pero seguro a una mejor sociedad.